

El supervisor prevé tener listo el informe sobre Almaraz en verano

MANUEL PLANELLES

Madrid

El Consejo de Seguridad Nuclear (CSN), el supervisor que debe evaluar si hay garantías para que la central de Almaraz (Cáceres) siga operando hasta 2030, ya ha puesto en marcha su maquinaria para acometer ese examen. Sus cálculos apuntan a que “en el entorno del verano” pueda estar listo su informe para enviarlo al Ministerio para la Transición Ecológica, que tiene la última palabra (la decisión del CSN es preceptiva y vinculante solo si es negativa). Pero para que esa previsión se cumpla, la información solicitada a la central debe llegar “en tiempo” y ser “de calidad”, según explicó ayer Juan Carlos Lentijo, presidente del CSN.

Tras años de debates y pulsos al Gobierno, las empresas pro-

pietarias de la central —Iberdrola, Endesa y Naturgy— comunicaron a final del pasado año que querían una miniprórroga para los dos reactores de estas instalaciones, hasta junio de 2030. Según el permiso vigente, uno de ellos debería desconectarse en noviembre de 2027, y el otro un año después.

Una vez presentada la petición en noviembre, el CSN ha solicitado la documentación necesaria a las propietarias para analizar si es seguro autorizar la prórroga. Las empresas tienen hasta el 18 de febrero para enviar la información. Si cumplen con los plazos, el informe del supervisor podría estar listo en el verano, dijo Lentijo, quien aclaró que sería una pequeña prórroga que parte de una gran revisión que se acometió a finales de la década pasada.